

## ESTUDIO BIOGRÁFICO

# MENDOZA: UN VIAJE DE 20 AÑOS (1992-2012). PRIMERA PARTE

(Rev GPU 2014; 10; 1: 87-96)

Claudio Martínez<sup>1</sup>, Alemka Tomicic<sup>2</sup>

En 1992, en Chacras de Coria, Mendoza, se realizó un encuentro al que asistieron investigadores y terapeutas de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile (Jiménez, 2006). En este encuentro se sentaron las bases para la formación del Capítulo Latinoamericano de la Society for Psychotherapy Research (SPR-LatAm). Veinte años más tarde este capítulo cuenta con más de un centenar de miembros activos y uno de ellos es el past-president de la SPR-internacional. El propósito de este capítulo es el de reconstruir la historia de ese encuentro y de la fundación de la SPR-LatAm. Lo que motiva este esfuerzo es la convicción de que la revisión de la historia del nacimiento y devenir de una institución nos permite comprender lo que ésta es en la actualidad, tal como lo hacemos cuando nos preguntamos por el significado original de las palabras para comprender el sentido de sus variaciones, alcances y posibilidades. Por otra parte, la práctica de relatar y reconstruir la historia nos permite tomar posición y agencia de nuestro presente. De esta manera, la historización del capítulo LatAm de la SPR hace posible desnaturalizar su existencia al reconocer su origen, su particularidad y la participación de sus miembros en la construcción cotidiana del mismo.

¿Qué huellas dejó Mendoza en aquellos que asistieron? ¿Fue relevante para el desarrollo de la investigación latinoamericana en psicoterapia? ¿En qué condiciones sociohistóricas y culturales se desarrolla y cómo es que éstas impregnan la formación del capítulo SPR-LatAm? ¿Cuál es la vigencia de estas condiciones en la actualidad y cuáles sus posibilidades para el desarrollo de la investigación latinoamericana en psicoterapia? Para abordar estas preguntas realizamos un estudio biográfico en el que entrevistamos al grupo de chilenos que viajó al encuentro de Mendoza en 1992. Analizamos estas entrevistas utilizando el modelo de análisis "De Construcción del Sí Mismo en el Relato Autobiográfico" (Piña, 1988) para reconstruir aquel viaje en términos de quiénes eran y quiénes son hoy esos viajeros, las etapas y procesos que circundaron aquella travesía, y los mapas individuales y colectivos que guiaron su ida a ese encuentro y han guiado su regreso en estos últimos veinte años.

<sup>1</sup> Psicólogo, Ph.D Universidad Diego Portales, Santiago de Chile. claudio.martinez@mail.udp.cl

<sup>2</sup> Psicóloga, Ph.D Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

## MÉTODO: PREPARANDO UN NUEVO VIAJE A MENDOZA

Utilizando un enfoque de indagación cualitativo, reconstruimos aquel viaje desde los relatos del grupo de chilenos que asistió al encuentro. Para esto desarrollamos un guion semi-estructurado de entrevista con el que orientamos las conversaciones e invitamos a recordar a cada uno de los participantes. Entre los principales tópicos de este guion estaban: ¿Cómo se enteraron del encuentro? ¿Qué expectativas tenían en ese entonces sobre el encuentro? ¿Qué recuerdos guardan del evento mismo? ¿Qué conocimiento tenían de la SPR y qué conciencia de lo que en ese encuentro se gestaba? ¿Qué ocurrió con ellos después del encuentro? ¿Cómo derivó su relación con la investigación y con la SPR desde entonces y hasta hoy?

## PARTICIPANTES DEL ESTUDIO: LOS VIAJEROS

Los participantes fueron 12 de los 14 chilenos que asistieron al encuentro. En la Tabla 1 se detallan las profesiones, edades, años de experiencia profesional y participación actual en la SPR.

**Tabla 1**  
CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

ID	Profesión	Edad	Años de experiencia profesional	Miembro Actual de SPR
1A	Psicólogo	49	22	SÍ
2A	Psiquiatra	60	30	SÍ
4A	Psicólogo	50	22	NO
1C	Psiquiatra	60	35	SÍ
3C	Psicóloga	48	22	NO
4C	Psiquiatra	57	30	NO
6C	Psiquiatra	58	30	SÍ
3A	Psicóloga	48	20	NO
6A	Psicóloga	48	20	NO
7C	Psiquiatra	52	25	NO
5A	Psiquiatra	54	25	SÍ
7A	Psicólogo	52	25	NO

Para la selección de los participantes se recurrió a un criterio de colección completa. Sin embargo, dos de los chilenos que asistieron a Mendoza no pudieron ser contactados. Cada uno de los participantes fue convocado inicialmente vía email por los investigadores y a los que respondieron este llamado se les informó sobre los propósitos del estudio, sobre el uso

confidencial y exclusivo de las grabaciones para los fines de la investigación, y se les solicitó de manera escrita su consentimiento.

**Procedimientos: De Mapas y Brújulas.** Para la recolección de datos se realizó una entrevista en profundidad a cada uno de los participantes. En su versión semiestructurada, la entrevista es una técnica de indagación que permite abordar desde la perspectiva y experiencia de los entrevistados diferentes aspectos del objeto de estudio (Flick, 2004; Ruiz, 1999). Para la aplicación de esta técnica construimos un guion temático que buscaba recoger la experiencia de aquellos chilenos que participaron en la conformación del capítulo latinoamericano de la SPR en aquel encuentro de Mendoza en 1992. Este guion fue estructurado en dos partes principales: La primera buscaba que los participantes narraran la manera cómo habían sido convocados al encuentro y su experiencia durante el encuentro mismo. La segunda parte indagaba sobre la relación que los entrevistados podían hacer entre su participación en el encuentro y sus efectos en el desarrollo profesional posterior. Con particular énfasis se les preguntó sobre su relación con la investigación y con la SPR. Estas conversaciones fueron grabadas en audio y luego transcritas para su posterior análisis.

Se empleó el modelo de análisis del relato autobiográfico desarrollado por Carlos Piña (1988). Este modelo se basa en la idea de que la elaboración de relatos sobre acontecimientos de la propia vida es la manera como los organizamos interpretamos y les asignamos sentido (Piña, 1999). Específicamente, la naturaleza del relato autobiográfico es la de un discurso de carácter interpretativo, que se define por construir y sostener una posición particular del *self*, realizada en términos de un personaje (Piña, 1988, 1999). En el presente estudio, el análisis del relato autobiográfico permitió describir la manera como los participantes interpretan su propio vivenciar identitario en el momento en que fueron invitados a participar en el encuentro, las vivencias que este evento marcó en ellos y qué lugar ocupa esa experiencia en la construcción de su identidad personal y profesional actual.

En este modelo de análisis del relato autobiográfico son centrales las preguntas por cómo es que el sujeto se representa ante sí y ante otros, cómo organiza y relaciona los hechos de su vida, cuáles son los argumentos que explican la ocurrencia de los acontecimientos y, cómo participan ciertos órdenes morales en la interpretación y evaluación de las acciones propias y la de los otros. Para responder a cada una de ellas el modelo propone seis categorías de análisis:

Contexto, Etapas, Hitos, Motivaciones, Causalidades y Referencia a Órdenes Morales (Piña, 1998, 1999). La categoría contexto hace referencia a la situación biográfica presente de la persona que relata su vida o parte de ella. Permite describir la posición que adopta el narrador y que determina la selección e interpretación de los acontecimientos de modo de afirmar y justificar su presente (Piña, 1998, 1999). Las restantes cinco categorías permiten reconstruir la estructura de la narración. Las etapas del relato son los fragmentos temporales por medio de los cuales es presentada la vida o parte de ella. A través de la identificación de las etapas del relato se busca describir las maneras cómo el narrador demarca sus límites y las organiza en una sucesión temporal coherente. Por su parte, los hitos corresponden a sucesos, internos o externos, propios del ciclo vital o que se salen de las demarcaciones de la rutina social, que constituyen momentos claves en el relato ya sea porque producen una inflexión en el curso de los hechos, ya sea porque son investidos con una capacidad explicativa referencial. Las categorías de motivación y causalidad corresponden a afirmaciones, directas o indirectas, explícitas o implícitas, que explican las conductas del personaje narrador o de otros actores presentes en el relato y que argumentan las causas de los eventos o acciones que afectan al sujeto. Finalmente, las referencias a órdenes morales corresponden a declaraciones que revelan convenciones sociales que rigen o debieran regir las acciones de los personajes del relato (Piña, 1998, 1999).

Cada una de las entrevistas fue analizada aplicando las seis categorías antes descritas. Posteriormente, se realizó un análisis del conjunto de los casos buscando similitudes y diferencias en virtud de las cuales fuese posible reconstruir la historia de ese encuentro. Para asegurar la calidad de los resultados empleamos la estrategia de triangulación de interpretantes (Patton, 1990), participando ambos investigadores en el proceso de recolección y análisis cualitativo de los datos, de manera que la identificación e interpretación de las categorías generadas fueron validadas a través de un acuerdo intersubjetivo. Asimismo, aplicamos el criterio de descripción densa (Ponterotto, 2006), es decir, procuramos comprender e interpretar contextualizadamente cada una de las entrevistas de manera de describir de modo plausible los elementos que configuraron los relatos. En este mismo sentido, no buscamos obtener resultados generalizables, sino más bien generativos, en el sentido de describir las diversas manifestaciones del fenómeno estudiado posibilitando comprensiones alternativas y novedosas del mismo.

## RESULTADOS: UN VIAJE DE 20 AÑOS. LOS VIAJEROS DE ENTONCES... 20 AÑOS DESPUÉS

En este apartado damos cuenta del contexto actual desde el cual los participantes construyen su relato. Este nos permite describir la posición que adopta cada uno de los viajeros en este recorrido 20 años después: La manera de presentarse en la actualidad determinará la selección e interpretación de los acontecimientos por parte de los entrevistados, en el entendido que éstos siempre tendrán la función de afirmar y justificar su presente (Piña, 1998, 1999). Por lo tanto, en este punto, nos preguntamos desde dónde relatan o desde dónde recuerdan aquel viaje. Más específicamente identificamos en sus narraciones aquellos enunciados que hacen referencia a quiénes son y qué hacen hoy en términos profesionales, cuál es su relación actual con la investigación y con la SPR, y de qué dan testimonio en este recorrido. ¿Quiénes son y qué hacen hoy los viajeros? El posicionamiento del narrador no siempre es una solicitud explícita, y en las entrevistas realizadas éste fue el caso. Sin embargo, y muy tempranamente en la conversación, los entrevistados ubicaron su quehacer actual dibujando una suerte de tensión entre la investigación y la clínica o psicoterapia. Así, algunos de los entrevistados se autodenominaron clínico-investigadores (1A, 6C), subrayando con este nombre compuesto como dividen su tiempo profesional entre la labor como psicoterapeutas y como investigadores. Otros declaran que realizan investigación cuando se les presenta la oportunidad, pero no sistemáticamente, siendo su principal quehacer la psicoterapia (4C, 7A, 7C). Para otros, su posicionamiento actual los ubica en un ámbito de decisión académica que les permite mirar con distancia la labor investigativa y participando en ella desde un lugar de liderazgo, promoción y formación (1C, 2A, 5A). Finalmente, un grupo de entrevistados se declara básicamente como puramente clínicos, pero simpatizantes de la investigación en psicoterapia (3A, 3C, 4A, 6A).

¿Cuál es la relación de los viajeros con la investigación y con la SPR hoy? De los entrevistados, solo cinco son miembros activos de la SPR (1A, 1C, 2A, 5A y 6C), otros dos declaran una vinculación indirecta, puesto que participan en un grupo en que existen miembros activos de esta sociedad de investigación (3A, 6A), y uno de los entrevistados da cuenta de una vinculación intermitente con esta sociedad (7A). Adicionalmente, dos de los entrevistados hacen referencia al valor de la SPR para ellos hoy en día. Uno de ellos la menciona como un grupo de referencia que operaría como un foro para compartir hallazgos de investigación y estar al día con lo que puede ser investigado (2A). El otro la

destaca como una sociedad científica abierta al cambio en oposición al psicoanálisis como institución:

R: Veo que sigue sigue esas instituciones eee tal vez que; y no solamente la la la las instituciones psicoanalíticas sino que es como observar lo que nos pasa a todos al ver los partidos políticos, a las iglesias ah? eee que si bien hay cosas que han cambiado en en el país eee pero me parece que a esas instituciones antiguas les ha costado mucho E: transformarse R: transformarse o evolucionar o / mmm E: y cuál es tu visión hoy pese a que no estás directamente relacionado eee eee en relación a la investigación en psicoterapia a propósito de este análisis de instituciones que o cosas que cambian pero hay cosas que permanecen R: eee yo encuentro que la investiga- la: la SPR por ejemplo ya? ha tenido ha sido una una sociedad mucho más abierta al cambio ah? E: m-m R: y y de hecho eee sus métodos de investigación muestran que es cómo han evolucionado también mmm (4A).

Con respecto a la relación con la investigación misma, independiente si el entrevistado se declara o no como investigador en psicoterapia, todos ellos concuerdan en valorar esta actividad como importante en sus vidas profesionales. Esta valoración se mueve en un continuo desde concebirla como una “pasión” (1A) hasta considerarla como parte de las “reglas del buen pensar” (1C). Entre ambos polos algunos entrevistados mencionan su respeto por la investigación como medio de validación empírica de la psicoterapia (2A, 3A, 5A, 6A), de la investigación como posibilidad de mirar críticamente la práctica clínica (3C), y del valor de la integración entre las observaciones de la práctica psicoterapéutica y los hallazgos de la investigación en psicoterapia (6C, 7C). Destaca un grupo de entrevistados, entre aquellos que no declaran hacer investigación en la actualidad, que mencionan que el haber investigado o participado en investigación en el pasado dejó una impronta o una huella en ellos (3C, 3A, 6A, 7A). En los siguientes extractos es posible apreciar implícita y explícitamente estas huellas:

R: o sea ponte tú a mí hubo cosas que nunca se me olvidaron como el tema del costo beneficio te acuerdas? un artículo que leímos del costo beneficio E: sí R: de: eee otro artículo que leímos como de la curva de de ganancia terapéutica de beneficio terapéutico que era una curva E: la de causa y efecto R: claro esa. que era una curva que iba en ascenso ascenso y llegaba a una asíntota E: claro

R: y entonces ahí en la asíntota uno dice ya y ahí cuánto vale la pena cachai [sic]? E: me acuerdo que tú llevabas años de psicoanálisis R: muchos E: y y conversamos me acuerdo (já) de esa cuestión así a ver cómo R: y ese psicoanálisis yo lo interrumpí y lo interrumpí con ella diciéndome ‘hay que continuar’ y yo diciéndole ‘deme un buen motivo para continuar’ y los motivos ninguno me convenció. ‘es porque todavía puede entender más’, ‘ya’ le decía yo, ‘pero resulta que me tengo que hacer un análisis didáctico porque estoy entrando al Instituto o sea no es que yo vaya a dejar de entender o de cerrarme a entender’. En fin, bueno esa era una etapa en que yo y eso me ha quedado para siempre yo con cada paciente me pregunto en qué punto estamos, cuánto vale la pena. O sea yo he suspendido terapias o yo le he sugerido a pacientes quedemos hasta acá (3C).

En este fragmento llama la atención cómo la entrevistada hasta el día de hoy utiliza en su práctica clínica un conocimiento adquirido de la lectura de algunos artículos de investigación en psicoterapia (“...la curva de ganancia terapéutica...”). Además, no sólo da cuenta con este ejemplo de la aplicación práctica de este conocimiento, sino de la incorporación de una forma de pensar. Esto se hace evidente en su relato cuando le pide a su psicoanalista que le dé “un buen motivo para continuar”, que pudiéramos interpretar como que la psicoanalista debía seguir de alguna manera la lógica científica. De manera similar, en la siguiente cita podemos apreciar la huella que dejó en otra de las entrevistadas el haber participado en el pasado en una investigación pero, esta vez, la impronta se aprecia de manera implícita:

R2: (...) o que se estaba: investigando. Como que esa parte de discusión me parecía interesante. Pero pero después con el tiempo nunca nunca tuve un in- un interés de investigar E: m-m R2: ¿ah? como forma de conocimiento no me: no me parecía a mí como desafiante o estimulante ah? E: m-m R2: eee pero en un inicio sí, yo sentía que “bah que no me había dado cuenta” y eso me parecía súper entretenido como o ayudador hasta el día de hoy como los intentos en esa época E: m-hm R2: de operacionalizar ciertos conceptos que que eran como un misterio E: (já) R2: ¿me entiendes? más cuando uno estaba saliendo de la escuela entonces decir la transferencia entonces el patrón repetitivo de; ¿cachai? [sic] E: (já) R1: un Strupp y R2: Strupp y / ¿me entiendes? entonces era como: súper ayudador. Era como que me ayudaba a mí a ponerle nombre

y pau- y la observación me ayudaba a reconocer los fenómenos también E: m-m R2: ¿ah? entonces más en esa época que que que tenía menos conocimiento entonces eee lo encontraba un aporte así más así como para observar E: m-m R2: como un es como si uno además tuviera un lenguaje como que aprendes otro lenguaje entonces observas estas cosas también (3A).

Si bien la entrevistada es clara en señalar que nunca tuvo interés en realizar investigación en psicoterapia, no lo es menos en manifestar el impacto que en ella tuvo el participar en un estudio: “yo sentía ‘bah que no me había dado cuenta’; “me parecía súper...ayudador”. Sin embargo, lo que más llama la atención en este fragmento no es esta posición ambivalente explícitamente declarada con respecto a la investigación en psicoterapia, sino más bien la manera como en su discurso se revelan las huellas que ésta dejó en ella: “operacionalizar”, “observación”, “reconocer fenómenos”; y que finalmente sintetiza de la siguiente manera: “aprendes otro lenguaje, entonces observas estas cosas también”.

### **Etapas, Hitos, Intencionalidades y Órdenes Morales: El viaje**

A continuación organizaremos la presentación de los relatos de los entrevistados en cuatro etapas: Santiago en Democracia, Santiago-Mendoza, Chacras de Coria 1992, Los Caminos se Bifurcan. Estas etapas corresponden a los fragmentos temporales que se fueron repitiendo en las entrevistas y asignaron una estructura a la conversación. En parte, esta estructura responde a la manera como fue desarrollado el guion de entrevista y, en parte, a la manera como los entrevistados afrontaron el desafío de recordar el encuentro de Mendoza. Por medio de la identificación y nominación de las etapas de los relatos de este viaje, buscamos dar cuenta de los límites y la organización de los eventos en una sucesión temporal coherente. Por su parte, al interior de cada etapa, identificamos hitos –correspondientes a sucesos que fueron mencionados como momentos claves en los relatos–, intencionalidades –por ejemplo, ¿por qué el encuentro se realizó en Mendoza?, ¿por qué estaban allí los que estaban?– y referencias a órdenes morales –correspondientes a declaraciones que revelaron convenciones sociales que rigen o debieran regir las acciones, por ejemplo en este caso, la investigación en psicoterapia (Piña, 1998, 1999).

Etapa Previa al Encuentro: Santiago en Democracia Esta etapa es ubicada espontáneamente por los entrevistados durante la década de los 80', principalmente a

finales de ésta. En términos geográficos la instalan en Santiago de Chile, y sociohistóricamente, algunos de ellos, subrayan el retorno de la democracia, luego de los 17 años de la dictadura de Pinochet. Este escenario es particularmente relevante pues es presentado como con un isomorfismo con la incipiente investigación en psicoterapia en Chile: Se habla de salir de la dictadura de la institución del psicoanálisis tal como lo fue salir de la dictadura política y militar, siendo la investigación lo que en su momento fue la utopía de la participación social:

E: y ¿qué es lo que te abrumaba ahí? la la responsabilidad la: esta misión

R: bueno lo que me abrumaba era era era un asunto que yo sabía era era contra la corriente pues - contra la corriente psicoanalítica. Tú tienes que pensar que los psicoanalistas efectivamente efectivamente o sea esto yo lo viví, nos metemos en parte como en una iglesia, en una cofradía en las cuales hay reglas implícitas de que hay cosas que no se hacen y qué sé yo. Entonces bueno a mí o sea ya me habían acusado de de ser un positivista trasnochado no sé qué. - Ahora yo no estaba dispuesto a renunciar a eso tampoco. Pero por un sentí-; además acuérdate veníamos veníamos saliendo de una dictadura en la cual incluso yo había estado preso, porque yo en la e- en la Unidad Popular yo había estado muy comprometido con la izquierda y había sido dirigente estudiantil y terminé preso por esa cuestión pues. Entonces yo estaba un poco curado de espanto o sea esa / nuestra quedó traumatizada

E: sí

R: entonces meterse en otra empresa ¿te fijas? como en contra de la corriente eee +y yo decía por qué+ (1C).

\*\*\*

R: sí sí, y este esta ilusión de salir de la dictadura, que por primera vez vemos que es posible. Hay hay un entusiasmo salvaje de participación ¿ah? eee todos soñábamos con tener dinero para investigar, vivíamos como en una utopía, o sea como que lo máximo que nos podía pasar es que nos dieran dinero para investigar ¿ah? No, no para comprarnos un auto. Eso eso cambió también ¿ah?

E: m-m

R: y jugábamos no sé si tú supiste que jugábamos todos los viernes la Polla Gol ¿supiste eso no?

E: (já)

R: Que: entonces como como se postulaba a los proyectos Fondecyt y no nos lo ganábamos nunca y y es todo un cuento por qué no lo ganábamos también, porque las personas que que evaluaban los proyectos tenía que ver con grupos rivales de investigación que estaban ¿ah? a mi gusto un poquito como siempre un poco corrupto

E: m-m

R: eee y eee entonces como no teníamos dinero ¿ya? eee para para poder pagar metodólogos ¿ah? y gastos básicos ¿ah? eee micrófonos, cámaras y todas esas cosas eee. Jugábamos todos los viernes a la Polla Gol y teníamos un trato que: que que si la ganábamos, porque pagábamos el boleto entre todos ¿ya?, era plata para para

E: para investigación

R: para investigación

E: no era el sueño “voy a ganar la Polla Gol y me voy a comprar un auto”

R: no claro y eso era un rito ¿ah? era un rito que hacíamos antes de empezar a trabajar (4A).

En el contexto profesional, dos unidades clínicas aparecen repetidamente en los relatos de los entrevistados como centros de desarrollo de esta incipiente investigación: La Unidad de Psicoterapia Breve en el Hospital Psiquiátrico “Dr. José Horwitz Barak”, y la Unidad de Psicoterapia Focal del Hospital del Salvador. Ambas unidades, presentadas por momentos como rivales, compartían una orientación psicodinámica en el quehacer psicoterapéutico y el estar anidadas en servicios públicos de atención de salud. Asimismo, sus respectivos líderes (Guillermo de la Parra y Juan Pablo Jiménez) tenían un pasado común que, en los relatos de los entrevistados, aparece como clave para la emergencia de la investigación en psicoterapia en Chile y para el surgimiento desde Chile de la organización del encuentro en Mendoza: el haber realizado estudios de doctorado en Alemania y, el haber tenido a Hörst Kachele –psicoanalista e investigador miembro de la SPR–, como un mentor académico que sostenía firmemente que era “posible hacer investigación en psicoanálisis”:

R: entonces Thome que era muy crítico con la cosa del psicoanálisis eee y sigue hasta la fecha digamos. Siempre ha sido tremendamente crítico y y era muy crítico en el sentido que él decía que cada uno tenía, inventaba su propia teoría. Entonces él decía “lo único en lo que podemos estar de acuerdo es en acercarnos a la observación a lo observable” ¿no? y esa era su base digamos para decir que había que investigar en psicoanálisis /// en

psicoterapia. eee y de abajito de él, el segundo a bordo era Kächele digamos que era como el que: porque Thome era más bien teórico. Él mismo no investigaba eee sí pasaba todo el material permitía todas las visiones o sea estamos hablando del año ochenta y dos, ochenta y tres, y que allá se se filmaban y se grababan los los psicoanálisis

E: ¿ya?

R: cosa que en el mundo y en Chile pero ¡olvídate! En Chile había una postura en contra

E: claro sí

R: y eee bueno y Kächele investigaba investigaba en psicoanálisis. Partió de unos diseños, me acuerdo bien eee astutos, como era astuto y divertido ¿no? de cosas bueno; bueno y de ahí conocí la investigación en psicoterapia eee hice mi tesis en eso la tra- y ahí digamos llegué a Chile con ese con ese background eee (6C).

Como es posible apreciar en la cita anterior, hasta ese entonces la fuerte presencia de un psicoanálisis ortodoxo en Chile y Latinoamérica es mencionada como un obstaculizador para el desarrollo de la investigación en psicoterapia. Por momentos la resistencia del ambiente psicoanalítico en Chile se hacía explícita y se personalizaba en miembros egregios del círculo psicoanalítico. La institución psicoanalítica y su orden moral de no entrar en contacto con otras ciencias, bajo la metáfora de la contaminación, sostenía que la única investigación posible dentro del psicoanálisis era la del inconsciente:

R: (...) que era el proceso psicoanalítico o sea una cuestión de investigación propiamente tal pero yo nunca leí esa tesis en la Asociación Psicoanalítica nunca la expuse porque yo sentía que era, no iban a entender absolutamente nada. De hecho a mi me: me habían acusado en un congreso; eso fue muy fuerte para mí porque el año yo llegué en Julio del año noventa y eee en Agosto del año noventa había un congreso en la Asociación Latinoamericana de Psicoanálisis en Río de Janeiro (...) en la cual yo expuse digamos lo básico de: del modelo de del modelo el modelo básico digamos que hay detrás de un eee de un intento de investigar. Entonces yo dije en forma de tesis que era una forma virtual de los alemanes de decir eee cuatro o cinco argumentos nada más entonces dije yo “si queremos investigar un proceso psicoanalítico tenemos que hacer algunas definiciones eee que bueno a qué vamos a llamar proceso psicoanalítico después cuáles son los datos después cómo vamos a recolectar los

datos". Entonces yo decía "los datos pueden ser lo que el paciente dice lo que el terapeuta piensa el el el diálogo que se dio en sí". Bueno una serie de posibilidades después "qué vamos a hacer con los datos porque resulta que si tenemos quinientas sesiones cómo vamos a reducir los datos imposible de analizarlos vamos a tener que tener métodos cuantitativos cualitativos". O sea una cuestión así puramente metodológica - decisiones

E: claro

R: y terminé. Se produjo una suerte de silencio sepulcral y después empezó un verdadero griterío. La gente se indignó se indignó se indignó de verdad

E: ¿ya?

R: empezaron a gritar en una reunión donde habían quinientas personas era un auditorio lleno. Dijeron que eso era el positivismo más craso que habían escuchado en la vida eee que yo en realidad parecía más discípulo de Wundt que de Freud, que me había tragado a Pinochet entero porque eso era fascismo (1C).

Sin embargo, tanto Jiménez como De la Parra, en el marco de la institución psicoanalítica el primero y en el quehacer investigativo y más alineado con la SPR el segundo, habían importado otro orden moral –influenciados por Kachele– que instaló una tensión entre el psicoanálisis y la investigación en psicoterapia en nuestro país. Este nuevo orden moral planteaba una asociación obvia entre las preguntas sobre qué sucede en la psicoterapia y su efectividad, abordadas desde una reflexión rigurosa y desde el paradigma científico. No obstante, simultáneamente, advertía sobre el riesgo de reduccionismo que este paradigma conllevaba. Esta advertencia parecía estar dada principalmente por una situación cultural e histórica en Latinoamérica, donde la reflexión clínica era mayoritaria; en cambio la investigación empírica era vista como algo ajeno y de menor importancia. No obstante lo anterior, en algunos se instaló muy prontamente la idea que la práctica de investigar podía ser una manera de enriquecer la clínica y el quehacer psicoterapéutico. Quizá la investigación que mejor representó esta mirada fue la desarrollada por Andrés Muñoz, Claudio Martínez y Susana Alevy (1991) como tesis para obtener la licenciatura como psicólogos y que, posteriormente, obtuvo un fondo gubernamental (FONDECYT) con Guillermo de la Parra como investigador responsable: "El Manual de Psicoterapia Dinámica de Strupp y Binder: Evaluación de su Impacto en Atención Secundaria" (Proyecto Fondecyt N° 1930155, 1993). La investigación antes citada fue realizada en la Unidad de Psicoterapia del Instituto

Psiquiátrico, y tal como lo relatan los entrevistados, ésta les permitió adoptar más fácilmente el orden moral de la posibilidad de investigar en psicoterapia. En cambio la unidad del Hospital del Salvador durante años se mantuvo pasivamente en la tensión entre ambos órdenes morales. En ese escenario, Juan Pablo Jiménez, líder de la unidad del Salvador, en su relato se describe a sí mismo en un esfuerzo de promoción de la incipiente investigación en psicoterapia en psicoanálisis en Chile. Sin embargo, su esfuerzo fue percibido por sí mismo con desazón, sintiéndose solo dentro de la institución psicoanalítica:

R: claro además en una época imagínate pues la dictadura

E: sí pues

R: bueno (carraspea) entonces volví a Chile y recuerdo que eee rápidamente la hija de Kächele vino para acá estuvo un año con nosotros vivía en una casita chiquitita ahí

E: m-m

R: cerca de en Providencia Carlos / con Pedro de Valdivia por ahí eee y Kächele vino para acá y hubo unos comentario que dijo "oye estás súper solo tú. No tienes con quién hablar"

E: m-m

R: lo cual aumentó mi depresión. Bueno pero resulta que al poco tiempo al año más o menos empecé a recibir cartas, sería en esa época, de Hörst (Kächele) y de de Ken Howard

E: ya

R: eee que tenía que tenía que fundar, que yo tenía que encabezar la fundación de del capítulo Latinoamericano Suramericano qué sé yo de la SPR. Y: y yo no quería porque la verdad es que con quién iba a hablar, entonces nadie sabía nada. O sea era labor para mí muy fuerte, pero ellos me presionaban, presionaron y dijeron que ellos me iban a apoyar y me iban a apoyar y qué sé yo

E: tú ya te habías formado como psicoanalista o:

R: claro

E: ya

R: yo ya era psicoanalista formado

E: ya. Y aquí los psicoanalistas no te pescaban

R: no no había ninguna ninguna (1C).

Tanto Guillermo de la Parra como la unidad de psicoterapia que lideraba en ese momento, no se encontraban tan influidos por la institución psicoanalítica, de tal modo que resultó un terreno más fértil para la realización de investigación en psicoterapia. La incipiente investigación realizada en la etapa previa al encuentro

de Mendoza, básicamente anidada en esta unidad del Hospital Psiquiátrico, es caracterizada por los entrevistados como “amateur”, “artesanal”, “autogestionada”, “autodidacta”, con pocos recursos y motivada por la pasión. Todos los entrevistados que en esta etapa eran miembros de esta unidad mencionan en sus relatos la pasión y la motivación con que realizaban las tareas de investigación en ese entonces, relevando la calidad de las relaciones entre los miembros del equipo que, de alguna manera, permitía sortear los obstáculos de falta de recursos e infraestructura. Quizás, en esta primera experiencia es posible encontrar una característica de la idiosincrasia latina que le da un matiz particular al ambiente de investigación, donde se releva la importancia de los vínculos, la participación e identificación con el grupo de trabajo y con actividades sociales paralelas que colorean la labor investigativa. Algunos de los entrevistados mencionan que similares desarrollos con respecto a la investigación en psicoterapia ocurrían en Montevideo, Uruguay. Es mencionado en esta etapa, por ejemplo, al psicoanalista Ricardo Bernardi que, a la postre, asistiría también al encuentro de Mendoza, y quien dirigía una Unidad de Psicoterapia en el Hospital de Clínicas de Montevideo en el que se realizaba investigación. Con los años, de allí surgiría una prolífica relación entre investigadores uruguayos y la SPR, lo que más tarde daría lugar a investigaciones premiadas por la SPR (Grill y Altman, 2000) y el primer congreso mundial de la SPR en Latinoamérica en 2001. Etapa de Organización: Santiago-Mendoza.

Quizá lo más llamativo en esta etapa es la falta de conciencia por parte de la mayoría de los viajeros de aquel entonces de lo que estaba en ciernes, lo que convocaba al encuentro de Mendoza. Tal como lo plantea una de las entrevistadas que recién hoy se enteran del objetivo del encuentro:

E: Ustedes ahí no tenían mucha conciencia de que de que el evento le le, llevaba a producir alguna vez a la formación de un capítulo latinoamericano de:

R1: ¡cero!

R2: ¡cero!

R1: o sea yo casi que ahora me acabo de enterar por ti (refiriéndose a la entrevistadora) de que

E: ¡ah ya!

R1: ese fue un evento

E: nunca habían sabido

R2: ah no no yo sí sabía

R1: ¿sí?

R2: sí claro

R1: pero de que era así como +el primer evento+

R2: +!sí sí pero+

R1: latinoamericano

R2: primero pero estaba en en; para nosotros para mí estaba muy ligado a la figura de Guillermo (De la Parra) ¿no?

E: m-hm

R2: como algo que que a él a través de él adquiriría mucha importancia y muy significativo, pero sí fue un gran acontecimiento como

R1: yo no tuve, para mí era era: era: una cosa que le interesaba a Guillermo (De la Parra) que era importante como tú dices para Guillermo (De la Parra) pero no no tuve ninguna +conciencia+ (3A & 6A).

De acuerdo con el propio relato de Jiménez, Kächele y Howard lo habrían estimulado a fundar un capítulo “Suramericano” de la SPR. Hörst Kächele, en ese entonces presidente en ejercicio de la SPR internacional, es presentado por algunos de los entrevistados como el principal motor y una especie de “padre” fundador que habría buscado visionariamente salvaguardar la identidad de la investigación latinoamericana dentro de la SPR –dominada en esos momentos por el capítulo norteamericano.

E. no ocurrió así la formación de otro

R: de otros capítulos ¿no? porque yo no he querido echarle pelo a la sopa [sic] en sentido de que lo que pasa hoy en día que los nuevos grupos se van con lo norteamericano

E: m-m

R: ¿ya? y no hay ningún no hay, o sea los nuevos grupos llaman a /// y // la conferencia los acoge los invita a formar la SPR internacional

E: claro

R: pero ¿dónde se inscriben? ¿Quién inscribe? esos capítulos se inscriben en lo norteamericano o sea no hay no hay un / contrario no hay una no hay un estímulo desde la SPR internacional a formar capítulos

E: claro, en ese sentido tal vez lo que dices tú, Kächele es un un individuo así como

R: +es rupturista digamos+

E: +(incomprensible) hasta que+

R: claro, porque ahí nos pudieron invitar a la SPR internacional y ser una sociedad Norteamericana weón [sic] están al lado digamos

E: claro

R: y no pues, él nos estimuló entonces somos avis raris digamos, porque el otro avis raris es el inglés (Capítulo de la SPR)

E: claro

R: que son cien y nosotros que somos cien  
 E: claro  
 R: ¿te fijas? como; y todo lo demás en el Europeo o en el norteamericano  
 E: el norteamericano claro claro  
 R: entonces eso es bien es bien eee esa esa esa proyección, pero también la la idea de Kächele de respetar nuestra identidad ¿no? esta cosa de de protegernos de respetar nuestra identidad yo creo que es único mmm (6C).

Además, Kächele, psicoanalista clínico e investigador, también rompía con un orden moral tradicional acerca de la posibilidad de investigar en psicoanálisis. Por tanto, Jiménez relata que por una parte se sentía estimulado y entusiasmado por el lenguaje de la investigación, pero al mismo tiempo complicado de traer esta “buena nueva” a un continente en que primaba un psicoanálisis ortodoxo que ejercía una dictadura sobre sus miembros y, por tanto, sobre la posibilidad de investigar en psicoterapia.

Las razones por las que un encuentro de investigación en psicoterapia organizado por un chileno terminó siendo realizado en Argentina y en co-organización con un psicoanalista mendocino, transitan desde las motivaciones prácticas hasta aquellas vinculadas a la situación social y económica de aquel entonces. En términos prácticos, es el mismo Juan Pablo Jiménez quien toma la decisión de que el encuentro se realice en Mendoza arguyendo que:

R: decidí que que no lo íbamos a fundar en Santiago porque si lo fundábamos en Santiago la cosa, nos íbamos a quedar aislado en Chile. Chile tiene, un país tiene un problema que es la; efectivamente somos una isla  
 E: m-m  
 R: y las cosas que pasan aquí cuesta mucho que trasciendan. Entonces, yo dije tiene que ser en Argentina porque yo pensé Argentina, Uruguay y Chile tiene que ser por ahí ahí tiene que partir la cosa  
 E: o sea fue tu idea hacerlo en Mendoza (1C).

Respecto a la situación social y económica de los noventa, particularmente la de Argentina, algunos de los entrevistados reflexionan que la asistencia de tantos psicoanalistas argentinos al encuentro se explicaba por el interés de promover sus grupos en un periodo difícil económicamente, y no necesariamente por el interés en la investigación en psicoterapia. Con los años esto se vería reflejado en la escasa participación que

han tenido en la SPR la mayoría de los psicoanalistas argentinos que asistieron a este primer encuentro. Por su parte, y en relación a su propia asistencia, los entrevistados pueden ser divididos en dos grupos. Uno, conformado por aquellos que pertenecían en aquel entonces a la Unidad de Terapia Breve del Hospital Psiquiátrico “Dr. José Horwitz Barak”; y el otro por aquellos que pertenecían o estaban vinculados de alguna manera con la Unidad de Terapia Focal del Hospital del Salvador. Los primeros concuerdan en señalar que las noticias de un encuentro en Mendoza las recibieron de parte de Guillermo de la Parra, y que proyectaron el viaje como una especie de recompensa –a modo de “paseo de curso”– por el trabajo en investigación que hasta entonces habían estado realizando:

R: era un fin de semana  
 E: ya era así como un paseo de amigos (ver Figura 4)  
 R: claro - claro sí y era como lo entretenido de ir todos juntos nada más  
 E: ah  
 R: una cosa así. Pudo haber sido al revés porque estoy pensando que +pudo haber sido después del invierno+  
 E: +y qué era to- +  
 R: o antes de invierno  
 E: ¿quiénes eran todos para ti?  
 R: todos los de la unidad (1A)

Los entrevistados del segundo grupo recuerdan haber recibido noticias del encuentro de forma directa o indirecta de parte de Juan Pablo Jiménez y señalan motivaciones académicas para asistir. Esta motivación cobra sentido si consideramos que, si bien en este equipo no se había desarrollado investigación en psicoterapia, de los cuatro que asistieron, dos de ellos ya tenían experiencia en investigación en salud pública:

E: oye y pero: ir a ese encuentro fue porque supiste por Juan Pablo (Jiménez) entonces de  
 R: no porque ese encuentro noso-; claro obviamente y en ese encuentro fue cuando eee empezó él a trabajar acá en justamente el Salvador. Yo empecé a ir al Salvador los viernes  
 E: ya  
 R: y hacía la supervi- a a la formación de de terapia breve  
 E: focal sí  
 R: focal y; y ahí yo hacía supervisión en un principio a todo el mundo y después por razones varias solamente a los becados de psiquiatría

E: ya. En ese contexto entonces fue que salió esto:  
: fue una invitación, tú quisiste ¿cómo cómo fue?

R: sí sí sí invitación. Además como yo trabajaba en salud pública era salubrista y yo en ese momento trabajaba aparte de la jornada haciendo investigación en salud pública y a mí; además en salud mental ocupacional eee mira trabajé eee para Codelco para Pepsicola eee para el Metro y en el Ministerio pues. Yo yo ya estaba después trabajando (4C)

En síntesis, al momento de asistir al encuentro estos equipos o bien se encontraban iniciándose en la investigación en psicoterapia, o con una experiencia acumulada en investigación en otras disciplinas. De esta manera, al parecer el conjunto de chilenos que asistió a Mendoza, independiente de su motivación y el grado de conciencia de lo que allí se gestaría, compartían “el hablar el idioma de la investigación” y una valoración por esta forma de mirar y analizar la psicoterapia.